

Por los Riscos de Levante y El Bosque de Las Letras

POR LOS RISCOS DE LEVANTE Y EL BOSQUE DE LAS LETRAS

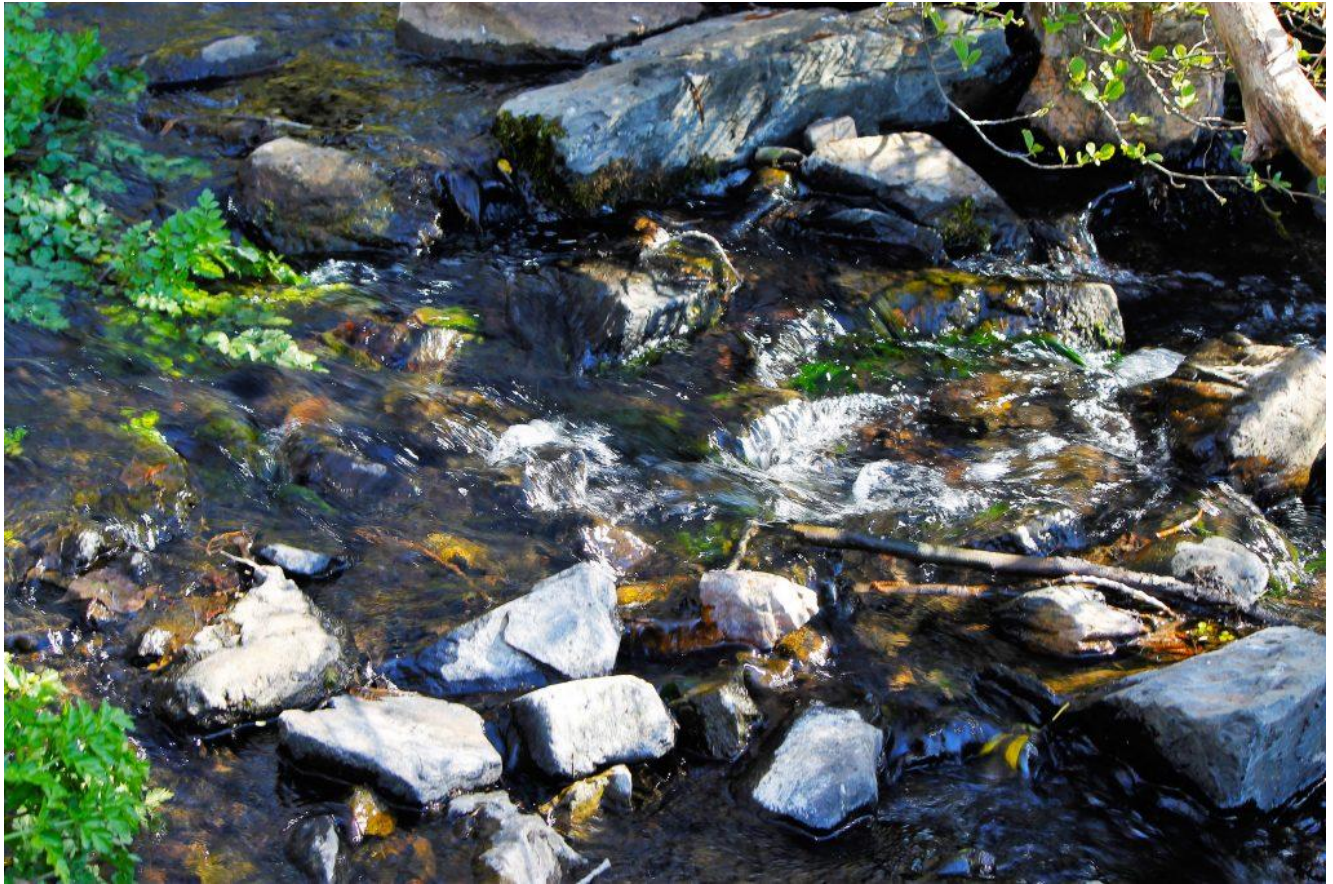
‘Caminar es solo el principio’. Esta frase, que aparece en los carteles que adornan el Bosque de las Letras, creo que es perfecta para comenzar mi relato senderista.



Pero será mejor situarnos primero y explicar después cómo es ese bosque de hermoso nombre.



El Bosque de las Letras es un sendero que pertenece al municipio de Santa Ana la Real (Huelva). Un recorrido entre escritos de autores onubenses que han querido colaborar en este original proyecto.



Por eso, caminar es solo el principio, el principio de un recorrido entre prosa y poesía. Entre matorrales, árboles y arbustos de un bosque mediterráneo escuchando el rumor del río cercano.



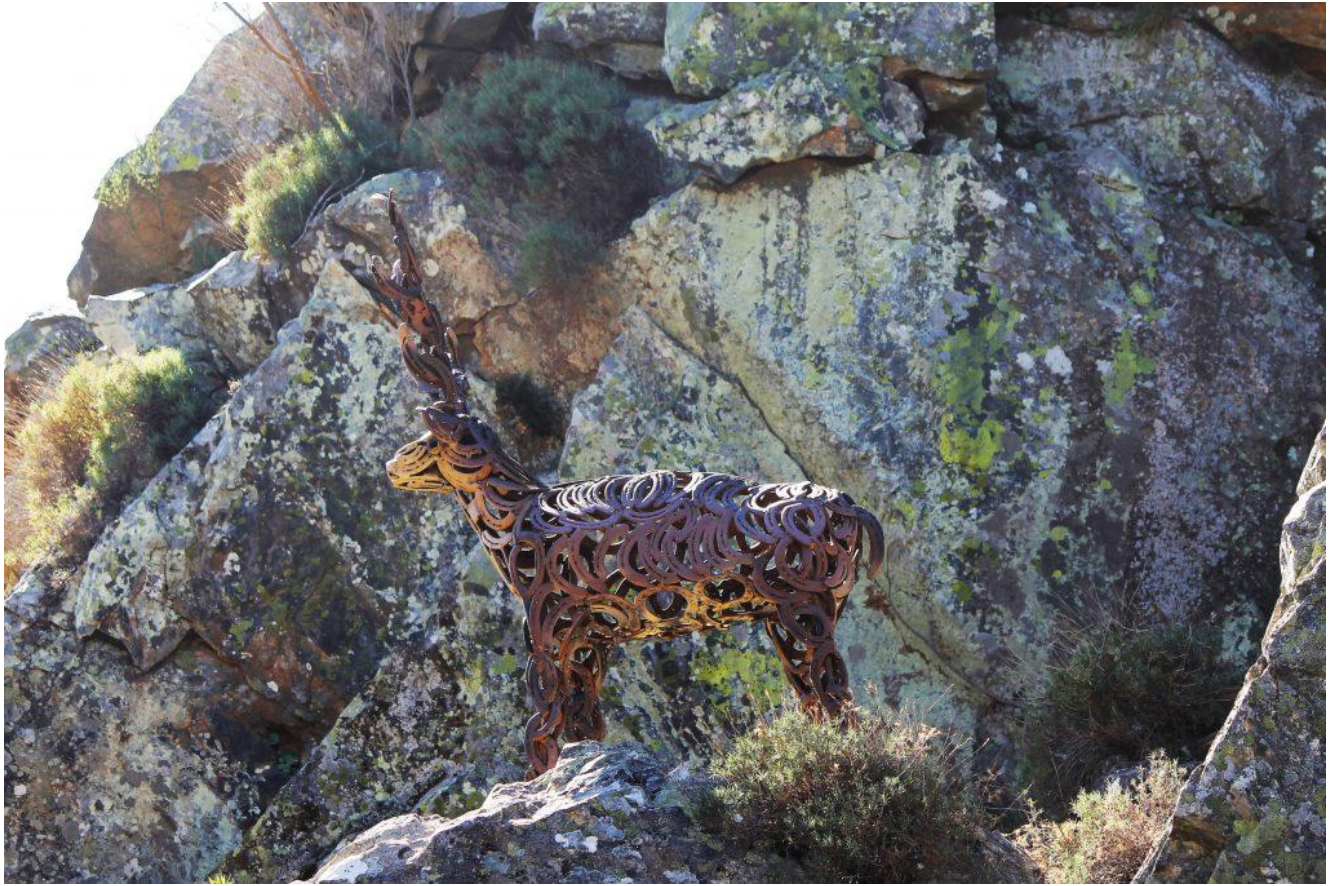
Con breves paradas lectoras: *“Bienaventurado quien no termina de descubrirse nunca y, sin embargo, prosigue su camino con la certeza de hallarse al descubierto” ...*



Porque hay que continuar el camino. Los textos asoman aquí y allá hasta llegar a los Riscos de Levante. Entonces es la piedra la protagonista, la dueña y señora absoluta de un paisaje que se torna agreste sin dejar de ser hermoso.



Y otra vez el rumor del río para serenar el recorrido hasta llegar de nuevo al bosque. Al bosque literario que no deja de sorprender: *"Bienaventurado quien ríe y ha hecho de la risa el movimiento, la costumbre" ...*



Tras la caminata, almuerzo y paseo por Alájar, otra bonita localidad onubense. Buscamos el sol y los mejores rincones para fotografiar antes del volver al bus. El día había resultado hermoso, gratificante, pero aún quedaba una sorpresa más.



Ya sabía del buen hacer de nuestros guías senderistas, los conozco hace años, pero ayer volvieron a demostrar que saben estar a la altura de las circunstancias.



Un desafortunado malestar en el viaje y una respuesta cariñosa y eficaz por parte de Eduardo, nuestro guía principal, resolvió el incidente. Con su ayuda, todo se solucionó en un momento. Muchas gracias, Eduardo.



“El árbol se queda donde habita el recuerdo, el río sigue su curso...” También nosotros seguimos nuestro camino, pero seguro que volveremos a este bosque, a estas letras. A este hermoso y original sendero literario.



Eloína Calvete García